

AUN UNA CELEBRACION VIQUIANA MAS: MERANO 8-9 de Mayo de 1995

Franco Ratto

[Reseña crítica de los trabajos presentados en el encuentro italo-germano sobre Vico celebrado en Merano, 8-9 de Mayo de 1995, con la participación de G. Cotroneo, D. Barbieri, J. Seifert, K. Flasch, H. Seidl y G. Patella./ A critical review of the papers submitted at the Italian-German Meeting on Vico held at Merano during May, 8th and 9th 1995. References are made to G. Cotroneo, D. Barbieri, J. Seifert, K. Flasch, H. Seidl and G. Patella.]

Tras el importante Congreso habido en Nápoles durante los días 1 al 3 de Diciembre de 1994 gracias a la generosa hospitalidad del Instituto Universitario «Suor Orsola Benincasa» en el cuadro de las múltiples iniciativas culturales promovidas por su Rector, Francesco De Sanctis, en el cual han intervenido los más autorizados «viquianos» italianos, entre ellos Andrea Battistini, Mario Papini, Biagio De Giovanni, Vittorio Mathieu, Giuliano Crifò, Nicola Badaloni y otros; y extranjeros, como Alain Pons, José M. Sevilla, Leon Pompa, Mark Lilla, Giorgio Pinton y, el decano de los estudiosos del filósofo napolitano, de quien se hubo recordado el treintenal empeño, Giorgio Tagliacozzo; un encuentro ha sido promovido por la Accademia di Studi Italo-Tedeschi di Merano (8-9 de mayo de 1995) para celebrar también los dos centenarios viquianos: la muerte del filósofo y la publicación de la *Scienza Nuova* tercera. Como es tradicional en esta Academia, en el encuentro han participado estudiosos de las dos áreas culturales. Tras el saludo dirigido a los participantes por el presidente, A. RIGOBELLO, y por el director, R. COTTERI, se dió lectura a la ponencia de GEROLAMO COTRONEO («La refutación de los principios de la doctrina política realizada sobre el sistema de Bodino»), retenido el autor en su propia Universidad por compromisos imprevistos. El estudioso, después de haber adscrito al neidealismo el mérito de haber «recuperado» y definitivamente asimilado Vico a la cultura italiana, subraya cómo todos los filósofos de esta escuela de pensamiento (de Bertrando Spaventa a Francesco Fiorentino, de Giovanni Gentile a Benedetto Croce) se hubieron interesado exclusivamente por la «gnoseología» viquiana. En otras palabras, Cotroneo intenta llamar la atención sobre el hecho de que estos estudiosos han descuidado ese aspecto «político» del pensamiento del napolitano que, a su parecer, «constituye, como fuere, un momento relevante en la historia del pensamiento político de la edad moderna». El estudioso relaciona esta elección interpretativa con el general desconocimiento de los aspectos políticos de la filosofía viquiana por parte de los historiadores de las doctrinas políticas, como se confirma en la «conocida *Historia del pensamiento político* de Jean Touchard». Para el relator, a su vez, hay en la reflexión del filósofo napolitano «un pensamiento político fuerte y por muchos lados original», como ha demostrado Mario D'Addio en *Il problema politico in Bodin e Vico*. Refiriéndose a estos dos autores, Cotroneo intenta establecer una confrontación que nos permita comprender «un momento esencial de la historia de aquella 'modernidad' de la que tanto Bodin como Vico vuelven a entrar con pleno título entre sus fundadores».

A continuación, DARIO BARBIERI ha expuesto la ponencia titulada «G.B. Vico e I. Kant: dos versiones políticas, dos acepciones del sentido común», en la que ha tratado de afrontar un tema que solamente en Vico requiere ya un notable esfuerzo de análisis y de amplia investigación bibliográfica. Deseamos, por tanto, que las múltiples aserciones del ponente resulten, en la redacción definitiva del texto, adecuadamente documentadas y justificadas: él, p.e., nos dice que en el filósofo napolitano «el sentido común funda la fantasía y el ingenio», demostrando, de tal manera, no haber comprendido tanto el papel fundamental que Vico atribuye al «ingenium» cuanto los motivos de la oposición del napolitano en sus contrastes con Descartes, sobre este argumento concreto. Habría bastado leer el capítulo IV del *De Antiquissima*; las dos *Risposte* viquianas al «Giornale de' Letterati d'Italia» además de la nota XI de las *Vici Vindiciae* para darse cuenta de la insostenibilidad de tal asunto. Refiriéndose siempre al filósofo napolitano, el ponente habla de una «fe en la providencia»; de una oposición a Grocio, Selden y Pufendorf para concluir, con resuelta certeza, que el napolitano «es, en último análisis, auténticamente, hijo de la Contrarreforma» y no un «heredero» del

Renacimiento y, a la vez, «pensador moderno» como, con más rica argumentación, nos ha explicado, ya en el lejano año 1978, Eugenio Garin (cfr. E. Garin, «Vico e l'eredità del pensiero del Rinascimento», *Vico Oggi*, a cargo de A. Battistini, Armando, Roma, 1979, pp. 69-93).

JOSEF SEIFERT («¿El hombre se comprende a sí mismo mejor que a la naturaleza? Verdad e historia. Algunas reflexiones sobre la *Scienza nuova* de Vico») problematiza el principio viquiano del *verum-factum* planteándose algunos interrogantes, como: «¿No son quizás más cognoscibles que la historia aquellas leyes evidentes de las que Vico habla, aquéllas aritméticas, geométricas o quizás las más evidentes verdades lógicas y metafísicas?»; «¿Hemos creado nosotros las leyes inteligibles matemáticas, lógicas y metafísicas? O bien presupondría ello que conduciría a un idealismo insostenible?»; y aún más: «¿Hemos creado nosotros la historia? ¿En esta suposición Vico se contradice a sí mismo respecto a otras suposiciones de la *Scienza nuova*? ¿Reconocemos la historia mejor que aquello que no hemos creado? ¿Los intentos de Vico de articular las épocas y los cursos históricos prueban su tesis o la refutan?». Puesto que citamos de los resúmenes del Congreso, ¿la publicación de las Actas nos dará una respuesta a éstas y otras preguntas? ¿Nos aclarará, ante todo, qué entiende el ponente por «suposición»?

KURT FLASCH («Vico y la metafísica») examina la relación entre Vico y la metafísica, en particular la de Aristóteles y, en la parte conclusiva de la ponencia, particulariza los nexos entre «historia» y «metafísica» a fin de colocar históricamente al napolitano dentro de la historia de la filosofía.

HORST SEIDL («El problema del conocimiento y la filosofía de la historia en G.B. Vico») se detiene en los temas del «conocimiento» y de la «historia» en el filósofo napolitano: en su opinión, Vico comienza por «el mismo problema cognoscitivo que Descartes [pero] lo resuelve de modo diferente» porque él reivindica para el hombre la posesión también «de otras formas cognoscitivas en las cuales se expresan los sentidos, la fantasía y el espíritu creativo». El ponente participa de las críticas promovidas por el filósofo napolitano a Descartes porque opina que «las creaciones culturales como, p.e., el pensamiento mitológico y [las] experiencias históricas [son] formas cognoscitivas que no deben ser reducidas a grados menores» del conocimiento. En la segunda parte de la ponencia Seidl reconoce al filósofo «el gran mérito de haber destapado a la filosofía un nuevo campo de investigación»: la historia, la cual, a su vez, «reposa sobre presupuestos suprahistóricos», es decir la naturaleza y el espíritu humano. Refiriéndose, por último, a la «providencia», el ponente precisa cómo es cognoscible «mediante su eficacia histórica y no cual realidad metahistórica».

La estética ha sido el argumento de las dos últimas relaciones: FRANCO BARBIERI («La estética de Vico y la historia del arte») destaca cómo el filósofo, «poniéndose decididamente contra las convicciones estéticas que le son contemporáneas [...], todavía ligadas a fuertes residuos de presupuestos racionalistas», afirma de manera resuelta «el fundamento totalmente humano y espontáneo de la creación poética». El ponente recuerda también la poca fortuna con que fue acogida la estética viquiana por sus contemporáneos y, a la vez, el gran peso, «más o menos inconsciente, tenido en la formación del gusto y de la praxis del Romanticismo» y en algunas teorías estéticas de nuestro siglo, como en Benedetto Croce y en Herbert Read.

GIUSEPPE PATELLA ha concluido los trabajos con la exposición sobre «Poesía y Filosofía en el pensamiento de G. Vico». Fundada sobre un seguro conocimiento de los textos viquianos y sobre una aguda capacidad de lectura, la ponencia «intenta mostrar cómo poesía y filosofía, en el pensamiento viquiano del *De nostri temporis studiorum ratione* hasta la *Scienza nuova* de 1744, colocadas sobre lados opuestos (el de la espontaneidad y la sensibilidad la una, y el de la reflexividad y la racionalidad la otra) y enjuiciadas de manera aparentemente conflictiva, están en realidad más cercanas de lo que pueda parecer a primera vista». En otras palabras, el ponente nos invita a «apreciar aquello que» a él le parece «ser el esfuerzo más grande del pensamiento viquiano, consistente en el intento de añadir una reflexión sumaria inspirada por una intención unitaria, que mira a la superación de toda forma de dualismo, a colmar la división, la fragmentación, tratando de conjugar certeza y verdad, Tácito con Platón, naturaleza y cultura, poesía y pensamiento, hechos e ideas».

La iniciativa ha permitido por tanto ofrecer una ocasión para una reflexión en común y una confrontación crítica sobre un pensamiento, el del filósofo napolitano, que a treientos años de distancia de su muerte se revela todavía rico en temas discursivos y en enseñanzas, útiles también para nuestro tiempo. Sería prematuro cualquier balance crítico, o al menos parcial; solamente la lectura de las Actas, de las que se espera la publicación en breve tiempo, permitirá la formulación de un adecuado y motivado juicio completo.

[Traducción del italiano por Jose M. Sevilla]
